

Sesión 5 El amor de Dios es mejor que el vino del mundo

I. RESEÑA: EXPERIMENTANDO LOS BESOS DE LA PALABRA DE DIOS

² *¡Que me bese con besos los de Su boca (Su Palabra)! Porque mejores son tus amores que el vino. (Cnt. 1:2)*

A. La Esposa hizo su petición a Aquel con autoridad sobre el rey. Dijo, “*Si me besaré...*” Ella pide a Aquel que puede influenciar al Rey en asuntos personales. Nosotros clamamos, “*Padre, que me bese con los besos de su Palabra*”. En esto, oramos la oración de fe pidiendo gracia para amar a Jesús con todo nuestro corazón. El mandamiento de amar a Dios es la prioridad principal de Él en nuestras vidas.

³⁷ *Y Él le dijo: Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.* ³⁸ *Este es el grande y primer mandamiento. (Mt. 22:37-38)*

B. La palabra de Dios es lo que procede de la boca de Dios. Por 3,000 años, los rabinos se han referido a los “besos de Su boca” en este versículo como ‘el beso de la Toráh’.

³ *...para hacerte entender que el hombre no solo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del SEÑOR.* (Dt. 8:3)

C. El tema de Cantares es el clamor de la Esposa, para que el beso de la palabra de Dios toque las profundidades de su corazón. Esto habla de conquistar el mundo de una forma más íntima y profunda. En otras palabras, la palabra, al revelar las emociones del Rey por su Esposa despierta nuestro corazón en el amor por Dios de 3-facetas (el amor de Dios y después el amor para Dios, el cual fluye a otros).

II. DELEITES SUPERIORES EN LA GRACIA DE DIOS

A. Después de pedir al Padre los besos de la palabra de Dios, la Esposa da la razón por lo cual los anhela. Ella habla directamente con Jesús en 2da persona, “*Porque mejores son tus amores que el vino*”. Podemos usar la palabra ‘porque’ en lugar de ‘pues’. Ella trata de decir que experimentar el afecto de Jesús es mejor que el vino de este mundo caído.

² *¡Que me bese con besos los de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino...* (Cnt. 1:2)

B. Ella usa la metáfora del vino porque el vino es un ‘estimulante’ para el corazón. El

vino, en el contexto de esta metáfora matrimonial es “la bebida de la celebración terrenal”. Es el vino del gozo el que alegra al pueblo. Refiriéndose a las cosas tóxicas de este mundo, sean buenas o malas.

1. Está el «vino bueno» de la bendición de Dios y también el «vino malo» de nuestro pecado. Ella dice algo más que, “*Tu amor es mejor que el pecado*”. Es obvio. Está diciendo, “*Experimentar tu amor es mejor que todos los privilegios de esta vida*”.
 2. Las buenas bendiciones de Dios en nuestras circunstancias incluyen un aumento financiero, favor en las relaciones, salud física, nuevas esferas de influencia en el ministerio, etc. El vino habla de las mejores experiencias que podemos tener en el reino natural (en este siglo).
- C. Tan buenas como son las bendiciones de Dios, no son para que sean la cosa principal en nuestro corazón. Muchos experimentan las bendiciones de Dios en el aumento de sus finanzas o prominencia, etc. sin que sus corazones hayan crecido en el amor de Dios. Usualmente, muchos de los que crecen en las bendiciones de Dios, en sus circunstancias, disminuyen en su amor por Jesús (Ap. 2:4-5).

³ *...y has sufrido por mi nombre, y no has desmayado.* ⁴ *Pero tengo esto contra ti, que has dejado tu primer amor.* ⁵ *Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete, y haz las obras que hiciste al principio; si no...quitaré tu candelabro de su lugar... (Ap. 2:3-5)*

D. La Esposa presenta la prioridad de los «deleites superiores» que el evangelio tiene en su vida. Esto revela la teología de su vida y la búsqueda por la santidad.

² *¡Que me bese con los besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino. (Cnt. 1:2)*

² *Ah, si me besaras con los besos de tu boca...¡grato en verdad es tu amor, más que el vino! (Cnt. 1:2, LBLA)*

E. “Mejores que” o “superior a” o “grato en verdad más que” señala a los deleites superiores que vienen por crecer en la revelación del corazón de Dios (su afecto). Están en contraste a los deleites inferiores del pecado. Dios nos libera del dominio de los deleites inferiores del pecado permitiendo que experimentemos deleites superiores más poderosos.

- F. Hay muchas categorías de deleites diferentes que vamos a celebrar bajo el reinado de Jesús. Hay deleites físicos, emocionales, y mentales. Dios es su autor. Dios nos hizo espiritualmente, físicamente y emocionalmente hambrientos o necesitados. Anhelamos la felicidad. Nosotros anhelamos, intensamente, deleite porque fuimos diseñados por Dios para ser buscadores del mismo.
- G. Dios creó el espíritu humano con siete anhelos que nos atraen hacia Él, reflejando su gloria en nosotros. Esto es común en todos nosotros. Nos da una visión de cómo Dios creó nuestro espíritu. Cada anhelo es un reflejo de la personalidad de Dios. Fuimos creados a su imagen, por lo tanto, nosotros tenemos estos anhelos. Tenemos gracia porque el Señor está lleno de ella, tenemos felicidad porque Él es feliz. (Vea el libro: *“7 Longings of the Human Heart”* (Los 7 Anhelos del Corazón Humano) por Mike Bickle, Deborah Hiebert).
- H. Es el anhelo por la certeza de que somos deleitados en Dios, para fascinarnos, para ser hermosos, poderosos, el anhelo por la intimidad con Dios sin vergüenza, ser apasionado, y anhelar hacer un impacto profundo y duradero.
- I. Son extravagancias puestas en nosotros estratégicamente por Dios. Nunca desaparecerán. La razón por la que la comida es tan buena, es porque fuimos creados para tener hambre. La razón por la cual Dios nos satisface con deleite, es porque creó el hambre por el deleite en nosotros. Cada uno tiene un elemento de gracia, dolor y enojo que nos atraen a la presencia de Dios. El enemigo usa estos anhelos para atraernos a la oscuridad también. Cuando estos anhelos no son tocados por la gracia de Dios nos dejan vacíos; en angustia, quejas e insatisfacción. Dios nos creó con un “vacío con la forma de Dios” en nuestro corazón que solo puede ser lleno por el Señor.
- J. Satanás falsifica los deleites que Dios creó para atraernos fuera del Señor. El pecado produce placer inmediato. Ninguno peca por obligación. Lo hacemos porque sabemos que provocará un deleite que es más superior que obedecer a Dios. El poder de tentación descansa en la falsa promesa que el pecado traerá más satisfacción que vivir para Dios, como el engaño del pecado o deseos engañosos.
- ²² *...despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, (Ef. 4:22)*
- ¹³ *...no sea que ninguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado. (Heb. 3:13)*
- K. Los “deleites” más grandes que podemos experimentar son los espirituales. Son experimentados encontrando a Jesús como el Dios Esposo. Esto embriaga nuestro corazón y nos enferma de amor. Dios nos llama a la santidad para poder

probarnos impidiéndonos tener una vida de deleites. La santidad no es una droga. Es un llamado al deleite perfecto y eterno.

¹¹ *Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra deleites para siempre. (Sal. 16:11)*

L. La Esposa revela el tema del deleite superior en Dios a través de Cantares.

³ *Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes. A su sombra placentera me he sentado, y su fruto es dulce a mi paladar. (Cnt. 2:3)*

M. El pecado es agradable y parece ser la cosa más dulce que el espíritu humano pueda experimentar hasta que comprendemos la completa verdad del evangelio. El deleite superior del Espíritu, es más poderoso que el placer inferior del pecado. La estrategia principal de Dios en producir un pueblo santo y restaurar el primer mandamiento en primer lugar en la generación en la que Jesús regresa es para presentar a nuestra existencia los deleites superiores del evangelio.

N. Los santos de los últimos-tiempos saldrán victoriosos sobre el anticristo, cantando de Jesús y maravillándose por su grandeza. Los mártires son victoriosos en el amor porque este nunca menguó en medio de la persecución y la tentación.

² *Vi también...a los que habían salido victoriosos sobre la bestia...en pie sobre el mar de cristal...Y cantaban...diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras... (Ap. 15:2-4)*

O. Esta verdad es vista más tarde en Cantares cuando Jesús dice que las aguas de tentación y persecución no pueden apagar ni ahogar el amor de Dios en nosotros como verdaderamente lo experimentamos. Nuestra experiencia del amor en Dios no será apagada por el agua de la condenación y el pecado. Muchos tienen un corazón apagado en el cual su habilidad para experimentar el amor de Dios ha sido contristada.

⁷ *Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán. Si el hombre diera todos los bienes de su casa por amor, de cierto lo menospreciarían. (Cnt. 8:7)*

P. Pablo habló de experimentar a Jesús cómo superar cualquier privilegio en este siglo.

⁸
...yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús...por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo... (Fil. 3:8)

- Q. La recompensa de alguien apasionado es el poder del amor. Hace el doble que el trabajador y no está interesado en ningún galardón sino en el poder del amor. ¿Usted sabe lo que sucede cuando el siervo se convierte en un amante de Dios? ¡Este echa a un lado su lista de planes! No necesita planes y de vez en cuando un trabajador se vuelve en un amante de Dios, lo cual es algo glorioso de observar.
- R. Somos sabios para ejercer nuestra fuerza por el resto de nuestras vidas para responder la pregunta, “¿Cuán mejor es el afecto de Dios que el vino de otras bendiciones?”.

III. OBEEDIENCIA BASADA EN AFECTO: MOTIVADA POR SATISFACCIÓN EN JESÚS

- A. “*La obediencia basada en afecto*” fluye por conocer el amor de Jesús (afecto). Entendemos que tiene simpatía por nosotros y experimentamos una impartición de ello hacia Él. Es la obediencia más importante porque resulta en la obediencia más profunda y consistente. Una persona enferma de amor abrazará y soportará cualquier cosa por amor.
- B. “*Obediencia por fe*” o la obediencia sin sentir la presencia de Dios, es todavía requerida en la palabra de Dios. En otras palabras, debemos continuar sirviéndole a Dios, aun cuando no sentimos hacerlo.
- C. “*Obediencia a base de temor*” u “*obediencia a base de vergüenza*” fluye del temor por ser puesto en vergüenza, o temor por sufrir consecuencias negativas. Esto es bíblico. Sin embargo, no es suficiente para motivarnos consistentemente a resistir los placeres del pecado por muchos años. No es el mejor acercamiento a la obediencia.
- D. Experimentar a Dios es más efectivo motivándonos a resistir el pecado, que moviéndonos a temer las consecuencias. ¿Por qué? Porque, usualmente, la tentación de experimentar el placer inmediato del pecado es más poderoso que el temor al castigo. Este miedo de las consecuencias del temor no fortalece la tendencia de pecar en nuestros corazones. Sino que nos hará pecar en secreto, en formas más creativas. Pecamos porque nos agrada el placer que este trae. Pecamos cuando nuestro corazón está hambriento e insatisfecho por Dios. Nuestra lucha por la santidad debe ser puesta en contexto a nuestra búsqueda por vivir satisfechos en Dios.

- E. Imagínese usted mismo dándole a un niño sin hogar un boleto para unas vacaciones en la playa en donde se quedaría en un hotel turístico, donde comería comida excelente y dormiría en una cama cómoda. Imagine el niño poniendo su boleto en una cajita escondida bajo el escondite en donde duerme para estar cubierto de la lluvia y el frío. El niño, en lugar de disfrutar el hotel, continúa comiendo comida descompuesta que recogió de la basura.
- F. C.S. Lewis dijo: *“Somos criaturas desgastadas jugando con el alcohol, el sexo y las ambiciones cuando se nos ofrece la felicidad infinita. Somos como un niño ignorante que quiere continuar haciendo pasteles de fango en la tierra, porque no podemos imaginarnos qué significa una oferta de unas vacaciones en la playa”*.
- G. Esa es la decisión que tomamos cuando somos tentados por el pecado. Parece como si nos satisficiera, cuando en realidad es carne podrida. Los deleites de Dios son un banquete puesto delante de nosotros, una mesa de gracia espiritual que nos puede librar del vacío que busca placer en el pecado. La forma de librar el corazón del dominio del pecado es sosegándonos en Dios. Encontrar a Jesús es un placer superior que trasciende cualquier cosa que el pecado pueda ofrecernos.
- H. La santidad ha sido presentada en una forma negativa con innumerables listas de amenazas y advertencias de las consecuencias del pecado. La Palabra de Dios enseña de las consecuencias de la rebelión deliberada del mal. La Biblia está llena de “no” y prohibiciones, pero estas reglas y normas nunca fueron designadas por Dios para transformar sobrenaturalmente el corazón humano.
- I. El acercamiento de muchos es usar la vergüenza y el temor para motivar al pueblo a mantener una lista de “hacer” y “no”. Pero al final, la ola del inmediato placer del pecado es usualmente más poderoso que el temor de consecuencias que tienen mucho tiempo. Sí, debemos continuar presentando las consecuencias del pecado, pero hay que hacerlo sabiendo que no es suficiente solamente esto. Se necesita algo más. Advertir al pueblo sobre las consecuencias espirituales y sociales del mal no siempre los hace rechazar la pornografía, odio, falsedad y el engaño.
- J. Moisés había experimentado los placeres de la carne que acompañaban las riquezas y el poder de su posición en Egipto, pero escogió riquezas más grandes. Experimento algo más agradable y hermoso que Egipto, algo sobrenaturalmente atractivo y satisfactorio. Al introducirnos en los deleites de la santidad, como Moisés, descubrirá que nadie puede llenar el alma como Jesús.

gozar de los placeres temporales del pecado,²⁶ considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa. (Heb. 11:24-26)

¹⁸ *Pues considero que las aflicciones de este tiempo presente no son signos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. (Ro. 8:18)*

¹⁷ *Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso gloria de que sobrepasa toda comparación, (2 Co. 4:17)*

IV. DIOS NOS AMA DE LA MISMA MANERA QUE AMA A DIOS

A. En la última cena, Jesús enfatizó que la medida del amor del Padre (afecto) por Jesús es la misma medida de su amor por su pueblo. Él enfatizó estas tres partes (Jn. 14-17). Esta simple verdad le da a todo creyente el derecho de verse a sí mismo como los “favoritos de Dios”.

⁹ *Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced (vivir) en mi amor. (Jn. 15:9)*

²³ *...para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí. (Jn. 17:23)*

²⁶ *Y les he dado a conocer tu nombre... para que el amor con que me amaste esté en ellos... (Jn. 17:26)*

B. El estatuto final de nuestro valor es que Jesús tiene la misma medida de amor (afecto) hacia el Padre, como el Padre la tiene hacia Él.

C. La forma en que Dios ama a Jesús es la única medida clara en que podemos entender cómo Jesús siente por nosotros. El amor de Dios es una realidad poderosa que incluye profundo deseo, gozo, placer y anhelo. No es una idea religiosa estéril desprovista de pasión. Reflexione las grandes implicaciones de cómo el Padre ama a Jesús. Tal verdad nunca ha sido hablada antes.

D. ¡Oh! La majestad del vasto océano del amor de Dios por nosotros. El evangelio es un llamado a vivir en el vasto océano del amor divino. Ahora, vivimos en el deleite de amar a Dios en la manera en que Dios ama a Dios, como somos amados en la forma en que Dios ama a Dios.

¹⁷ *...arraigados y cimentados en amor,* ¹⁸ *seáis capaces de comprender...cual*

es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,¹⁹ y de conocer el amor de Cristo, que sobrepasa el conocimiento... (Ef. 3:17-19)

- E. Los discípulos eran sinceros, sin embargo, eran aún espiritualmente inmaduros. La afirmación del amor de Jesús fue hablada a creyentes débiles que el Señor sabía que lo traicionarían esa misma noche (Mt. 26:31). Debieron haber sentido una gran condenación y vergüenza. Dios sintió gran pasión por estos apóstoles jóvenes ambiciosos que traicionarían a Jesús esa misma noche. Jesús sabía que la única cosa que los estabilizaría era saber cómo Dios se sentía hacia ellos. Esta es la revelación más grande que puede tocar el corazón humano.
- F. Jesús les dio la revelación de Su amor para prepararlos, para amar a Dios bajo las presiones de la condenación, la desilusión, la tentación, el engaño, la persecución y su futuro servicio.
- G. Jesús sabía que serían devastados por el engaño cuando los fariseos y los romanos parecieron ganar cuando mataron a Juan, el Bautista y a Jesús. Sus movimientos parecieron haber terminado. En los días venideros serían golpeados y echados a prisión. ¿Cómo Dios podría aún estar con ellos?
- H. Nosotros ganamos mejor la batalla contra la tentación deleitándonos en Dios. La mejor manera de vencer al pecado es experimentando que el amor de Dios es mejor que el vino o el ser satisfecho en Dios. Distinguimos esto como si convirtiéramos a Cantares en una oración devocional.
- I. Debemos hacerlo una prioridad para meditar en la verdad sobre el afecto de Dios por nosotros. Esto es importante para nuestra salud emocional. Somos más transformados cuando entendemos cómo Dios se siente por nosotros, especialmente en nuestra debilidad. *Esta revelación nos hace correr hacia el Señor, en vez de huir de Él.* Nos da seguridad en su amor para abrir nuestro espíritu a Él en nuestra debilidad. Muchos creyentes sinceros buscan a Dios con un corazón condenado o con un espíritu cerrado.
- J. Escribí un libro llamado “*Passion for Jesus*” (Pasión por Jesús), por lo cual, se me pregunta a menudo, “¿Cómo podemos sentir más pasión por Jesús?” Se necesita a Dios para amar a Dios, o se necesita el poder de Dios en nuestro corazón para amar a Dios como respuesta. Cuando Dios quiere fortalecernos para que lo amemos, Se revela como Uno que nos ama. Lo amamos (nos deleitamos / lo buscamos) porque comprendemos que Él nos amó (se deleitó / nos buscó) primero.